

**III**  
**ACTIVIDADES**  
**DE URGENCIA**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1992**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA, 1992. III.**

Actividades de Urgencia.

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales.

Abreviatura: AAA'92. III.

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1992**

Anuario Arqueológico de Andalucía 1992. - [Cádiz]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1995.

3 v. : il. ; 30 cm.

Bibliografía.

D.L. CA-755-1995.

I S B N 84-87826-87-3 (O.C.)

I: Memoria de Gestión. - 60 p. - ISBN 84-86944-42-2.

II: Excavaciones Sistemáticas. - 360 p. - ISBN 84-86944-43-0.

III: Excavaciones de Urgencia. - 764 p. - ISBN 84-86944-44-9.

1. Excavaciones arqueológicas - Andalucía - 1992. 2. Andalucía - Restos Arqueológicos I. Andalucía. Consejería de Cultura, ed.

903/904(460.35) "1992"

Imprime: INGRASA Artes Gráficas  
Pol. Ind. El Trocadero. C/ Francia  
11510 PUERTO REAL (Cádiz)

Depósito Legal: CA-755/95

I.S.B.N.: Obra completa 84-87826-87-3

I.S.B.N.: Tomo III 84-86944-44-9

## RESULTADOS DE LA EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN LA C/GANADO Nº21 DE EL PUERTO DE SANTA MARIA

FRANCISCO GILES PACHECO. MUSEO MUNICIPAL DE EL PUERTO DE SANTA MARIA

JUAN JOSE LOPEZ AMADOR. MUSEO MUNICIPAL DE EL PUERTO DE SANTA MARIA

ENRIQUE PEREZ FERNANDEZ. LICENCIADO EN GEOGRAFIA E HISTORIA

JOSE ANTONIO RUIZ GIL. GRUPO DE ESTUDIOS "BAHIA DE CADIZ", U. CADIZ

LAZARO LAGOSTENA BARRIOS. UNIVERSIDAD DE CADIZ

JOSE TORRES QUIROS. PROYECTO DE INVESTIGACION "GUADALETE"

### I. ANTECEDENTES Y PERSPECTIVAS DE LAS ACTUACIONES ARQUEOLOGICAS DE URGENCIA EN EL CASCO HISTORICO DE LA CIUDAD

Las excavaciones con carácter de urgencia realizadas en el casco urbano de El Puerto de Santa María, tienen su inicio con la creación del Museo Municipal en 1982; desde entonces de forma esporádica se comenzó realizando algunos sondeos arqueológicos en lugares seleccionados por tener una ubicación específica, generalmente en torno al Castillo de San Marcos, sirviendo las referencias que de este edificio se tenían, como son las Cántigas de Alfonso X el Sabio, alusivas a su construcción, o la propia observación directa de los elementos constructivos en ella empleados; se compone de restos –de acarreo o no– de construcciones de época romana de especial valor arquitectónico, así como de época hispano-árabe, conformándose el edificio actual sobre una mezquita.

Sin embargo no es precisamente esta zona la que ha proporcionado el mayor número de hallazgos casuales, exceptuando los aparecidos durante las remodelaciones del Castillo; así los descritos por Pemán<sup>1</sup>, como pozo, ara, cimientos y mosaico romano, proceden del entorno de la Plaza Isaac Peral, o la lápida y estela funeraria, hispano-árabe<sup>2</sup> de la calle Palacio, las piezas recogidas en el Río Guadalete<sup>3</sup>, o las localizadas por el Museo en las cercanías de la Barriada del Pilar, Jardín de Cano o en la Calle Postigo. Hoy sabemos el porqué de estos hallazgos en superficie en muchas zonas y no en los alrededores del Castillo, debiéndose esta casuística a la ocupación por dunas de algunas zonas determinadas de la ciudad.

Es a partir de la declaración de El Puerto de Santa María como Conjunto Histórico-artístico y especialmente con la aprobación del P.G.O.U., cuando se intensifican los sondeos arqueológicos por toda la ciudad.

Respecto a la bibliografía que para la ciudad existe sobre temas arqueológicos, es muy escasa, especialmente cuando no ha tenido una tradición de abundantes hallazgos arqueológicos antiguos, como en otras ciudades de la Bahía. Hay noticias sueltas casi exclusivamente supeditadas a historias generales sobre la ciudad, que en la mayoría de los casos no han sido publicadas ni confirmadas; casos especiales son los trabajos de César Pemán<sup>4</sup>, Romero de Torres<sup>5</sup>, Julián González<sup>6</sup>, pero no ocurre así con José Luis Tejada<sup>7</sup>, Miguel Rubio<sup>8</sup>, Francisco Ciria<sup>9</sup> y Antonio María Pascual<sup>10</sup>, obras todas inéditas.

En estos últimos años han comenzado a ver la luz algunos trabajos que recaban ya datos sobre hallazgos<sup>11</sup>, estando casi siempre inmersos en otros de carácter general<sup>12</sup>. Se comienza a sentar unas bases metodológicas concretas con un trabajo específico<sup>13</sup>, pasando en estos últimos tiempos a un primer plano, dándose a conocer los resultados obtenidos en los antiguos y recientes sondeos de las formas más diversas: trabajos periodísticos, exposiciones - como la denominada *La Cerámica del siglo XVI del Monasterio de Santa María de La Victoria* y publicaciones, como en esta revista<sup>14</sup> o en actas de congresos<sup>15</sup>, y con la realización de este trabajo, que es el

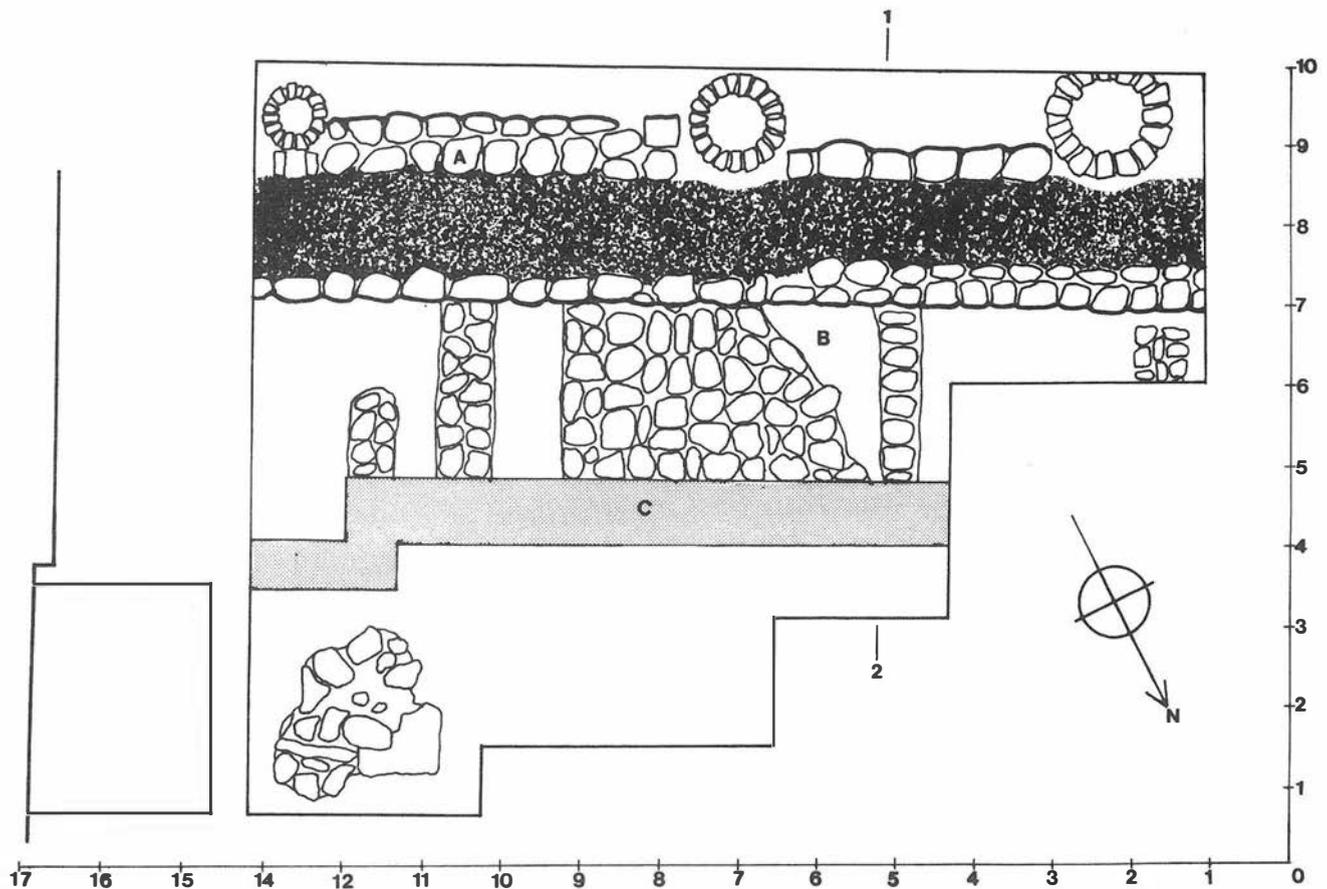


A



B

LAMINA I.



LAM:2 PLANTA

LAMINA 2.

comienzo de una serie que tendrá como fin dar a conocer los resultados del estudio de los materiales arqueológicos de los sondeos realizados desde 1982.

También como fruto del trabajo realizado con anterioridad se ha creado una línea de investigación incipiente, que ha permitido la formación de grupos de estudio, como es el caso del grupo de investigación *Cádiz Romano* con el proyecto *Evolución Histórica, Cronológica y Espacial de El Puerto de Santa María a través de los vestigios materiales de sus asentamientos, desde el mundo púnico al tardorromano*, o el proyecto presentado para su aprobación ante la Junta de Andalucía, con vistas a realizar una investigación ambiciosa y sistemática: *Arqueología Urbana en El Puerto de Santa María*.

Paralelamente continúan desarrollándose investigaciones personales, por parte de estudiantes o arqueólogos, que en el marco de trabajos de investigación histórica concretos, tesis de doctorados o memorias de licenciatura, usan los fondos del museo procedentes de estas excavaciones y sondeos urbanos.

Desde que en 1982 se realizara un sondeo en el pinar ubicado entre el C.P. Cristóbal Colón y la Bda. de El Pilar, se han efectuado una serie de actuaciones en los siguientes solares: Casa de los Millones (junto a la Plaza del Castillo) en 1986, Calle Alquiladores 4 en 1987, Calle Durango 50 en 1987, Calle Ganado 28 en 1992, Calle San Bartolomé 45 en 1994, Calle Ganado 31 en 1993, Calle Javier de Burgos en 1993, Calle Neverías 2 en 1993, Calle Santo Domingo 12 en 1994; todas las actuaciones se han debido a la ocupación de estos solares por edificios de nueva planta. También se han efectuado actuaciones con carácter de urgencia en diversos edificios en restauración, como en el Palacio Valdivieso en 1983,

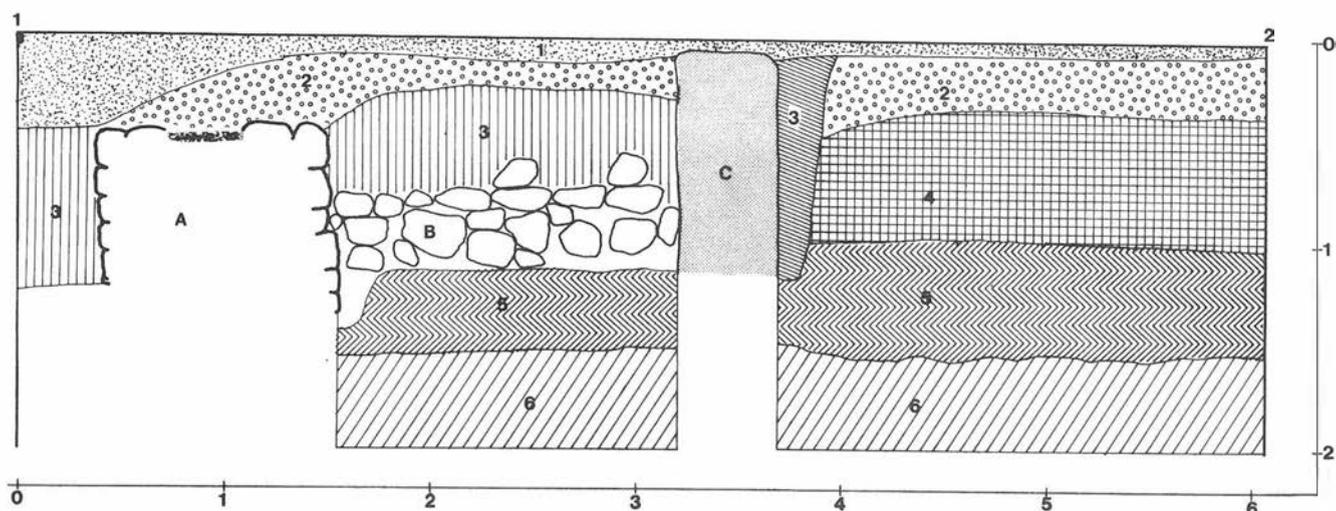
Monasterio de la Victoria en 1993. Mención especial merece la intervención realizada en el interior del Castillo de San Marcos, tanto por el material arqueológico recuperado como por el acuerdo alcanzado entre el Museo Histórico Local y los propietarios del inmueble, la empresa Luis Caballero S.A., que permite visitar el sondeo preparado al efecto.

Las actuaciones en las plazas se han caracterizado por la amplitud de los cortes estratigráficos abiertos; en el año 1985 se produjo un excavación en la Plaza del Castillo<sup>16</sup>, con unos resultados que no podemos ahora analizar, pero que una vez se retomen los estudios del material arqueológico allí recuperado, podrá evaluarse en toda su dimensión.

La actuación más importante ha sido sin duda la efectuada en la Plaza de Isaac Peral en 1994; la excavación realizada, por su extensión, ha sido la mayor emprendida en el casco urbano de El Puerto; el área excavada supera los 1.000 metros cuadrados, con sorprendentes resultados, cronológicos y estratigráficos, que permitirán en breve establecer algunas pautas del comportamiento de la ocupación urbana en la historia de nuestra ciudad.

Por último se han realizado multitud de seguimientos del estado del subsuelo por gran parte de la geografía urbana, fundamentalmente debido a las instalaciones de la depuradora de residuos urbanos, que ha permitido el levantamiento de un conjunto de estratigrafías que afectan especialmente a los paleosuelos donde se asienta la ciudad.

Comenzamos pues en este trabajo con el estudio de la actuación arqueológica en la Calle Ganado 21, esperando la continuidad que permita abordar en trabajos sucesivos las actuaciones arqueológicas desarrolladas.



LAMINA 3.

## 2. EXCAVACION DE URGENCIA EN EL SOLAR DE LA CALLE GANADO N°21 DE EL PUERTO DE SANTA MARIA

### 2.1 EL SISTEMA

El objeto de estudio de la Arqueología está sometido a una legislación concreta. En la legislación la que en un buen número de casos provoca intervenciones arqueológicas obligadas, en este caso denominadas de "urgencia". Entendemos por Arqueología de urgencia aquella intervención arqueológica cuya ejecución es imprescindible, que se tiene que realizar en un tiempo de plazo concreto, que normalmente está motivada por unas circunstancias ajenas al interés arqueológico, podría tratarse igualmente de una "arqueología de encargo".

Tras esta consideración, el motivo que provoca el estudio, el resto del proceso debe seguir la misma metodología de trabajo arqueológico.

En el solar de la calle Ganado n°21 se realizó en 1992, durante los meses de abril y mayo, un amplio sondeo arqueológico de urgencia con el objetivo de documentar exhaustivamente la zona desde el punto de vista arqueológico (lámina 1b), con motivo de la realización de un aparcamiento en el subsuelo de la mencionada finca, a cargo de la empresa Inversiones Duero, S.A.

### 2.2 METODOLOGIA

La prospección del solar se llevó a cabo por niveles estratigráficos. En consecuencia se excavó por sectores limitados por unidades estratigráficas desarrolladas desde el nivel de ocupación actual hasta alcanzar el substrato natural del terreno. En los sectores que se registraron unidades de deposición arqueológica, se identificaron los distintos niveles arqueológicos conservados, documentándolos en el diario de la excavación. Separados los materiales de cada unidad estratigráfica e individualizados a los correspondientes elementos muebles detectados, se procedió a realizar el levantamiento planimétrico, fotográfico de las plantas y perfiles de cada sector. Posteriormente fue estudiado el material arqueológico registrado por niveles con unidad deposicional y cronológica. Paralelamente a este trabajo se realizó una investigación documental histórica en los archivos históricos municipales de la ciudad, para completar el proceso histórico del lugar en concreto.

### 2.3 EL EQUIPO

El trabajo de campo estuvo coordinado por el Director del Museo, como arqueólogo; dos técnicos del Departamento de Restauración de esta entidad, un arqueólogo colaborador, y cuatro auxiliares de excavación.

### 2.4 LA INTERVENCION EN CONCRETO

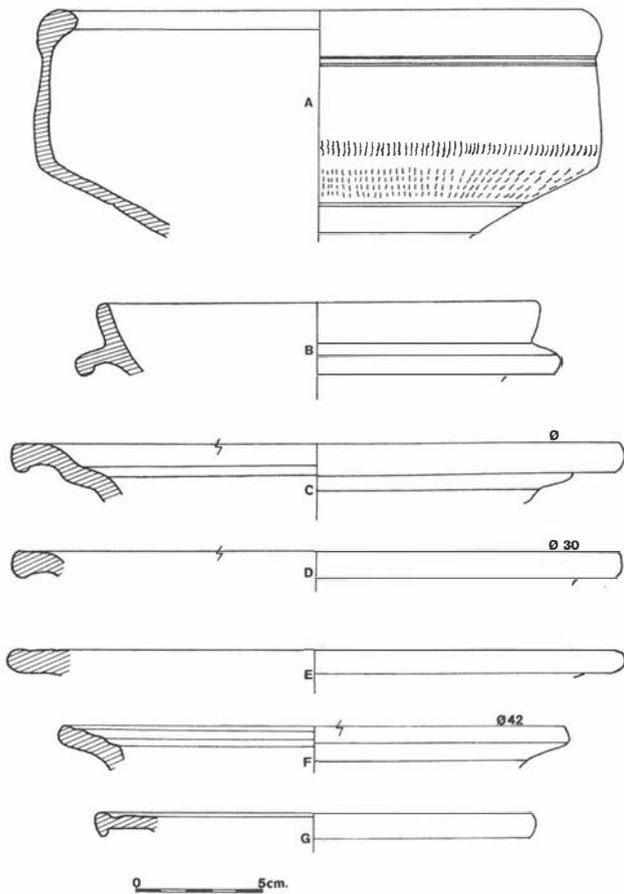
Se efectuaron tres sondeos conexionados entre sí, en el sector perimetral de la calle Ricardo Alcón, de 13x10 mts., con el fin de documentar la existencia de restos de muralla medieval y de que a la altura del inmueble situado en el n°10, se observa hoy día un muro ocupando la parte inferior de la fachada, de 2'5 mts. de ancho; construido con técnica y aparejo medieval. El sondeo se inició siguiendo la misma línea topográfica que el observado en el inmueble mencionado.

En el resto de la extensión del solar, se llevaron a cabo 10 sondeos de 2x1 m., en unidades individuales para el control de la deposición arqueológica, si la hubiera en el resto del área urbana.

Tras la realización de los citados sondeos individuales, concretamos la intervención arqueológica en la zanja perimetral paralela al recorrido de Ricardo Alcón. Iniciada la excavación se pudo comprobar como en este sector una vez levantado los restos de escombros que rellenan el nivel 1 pertenecientes al horizonte actual de la ocupación, apareciendo los restos de una edificación que conserva los trazos importantes de un muro medieval. En consecuencia, dirigimos la intervención en realizar el registro documental de esta edificación, diferenciando la estratigrafía horizontal y su evolución en vertical, individualizando los datos relativos a la localización dentro del sondeo, así como la posición estratigráfica de los elementos arquitectónicos.

### 2.5 LA OCUPACION CONTEMPORANEA. SIGLOS XX-XVIII

El primer nivel de ocupación constituye la pavimentación y acerado de la calle Ricardo Alcón, así como las edificaciones habidas con remodelaciones variadas que van desde el siglo XX hasta el siglo XVIII, inclusive edificaciones de carácter vecinal o viviendas establecidas hasta nuestros días (nivel 1 y 2 lámina 3. Estratigrafía). La base está constituida de arcilla gris con gran cantidad de relleno de ladrillos, morteros y cerámicas de cocina, mesa y otras variantes.



LAMINA 4.

## 2.6 OCUPACION MODERNA. SIGLOS XVII-XVI (NIVEL 3 Y MURO C.LAM.3. ESTRATIGRAFIA)

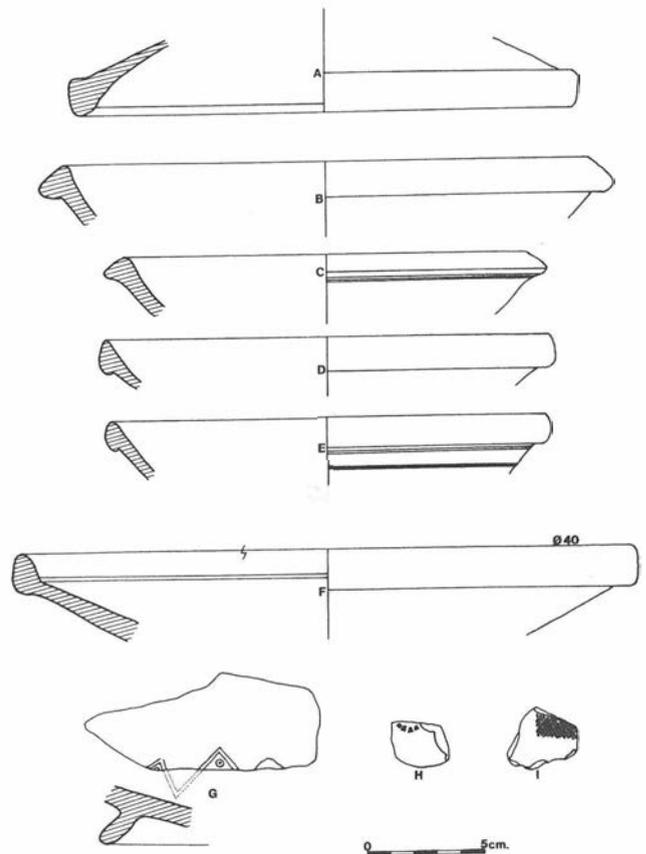
Bajo el nivel 1.2. documentamos muros de cimentación contruidos de mortero, así como la presencia de pozos de agua dulce, con aparejos de piedra de sillería (el nivel freático del lugar está muy alto, dada la existencia de corrientes de agua subterránea, comprobadas durante el proceso de excavación del substrato natural del solar). El nivel de ocupación moderna se hallaba completamente arrasado, acumulándose gran cantidad de ladrillos y algunos elementos de construcción aislados de forma semicircular, que nos ha sido imposible de definir, y materiales cerámicos muy destruidos revueltos en arcillas grises con materias orgánicas y un alto contenido en cal y arenas procedente de la disgregación de elementos constructivos.

En este momento destacamos la presencia de tres pozos negros contruidos de mampostería irregular de forma circular y sección troncocónica adosados al muro medieval y bajo el itinerario de la calle Ricardo Alcón. Estos pozos delatan la inexistencia del trazado de la mencionada calle al menos durante los siglos XV-XVI.

El registro cerámico (ver capítulo de la cerámica postmedieval) lo constituye una amplia representación de elementos característicos del siglo XVI y XVII, registrados entre restos de cimentación y pozos de este horizonte, como lozas azules, policromadas, lozas blancas, cerámicas bizcochadas, etc.

## 2.7 OCUPACION MEDIEVAL. SIGLOS XIII-XV

En la zona cubierta por los muros y cimientos de las estructuras contemporáneas, ocupada por bastantes derrumbes



LAMINA 5.

(Nivel 1.2), aparecen dos construcciones relacionadas entre sí que constituyen un potente muro, una plataforma o basamento adosada a él (B, Lám.3. Estratigrafía. Lám.2, a y b, que conforma el trazado de una muralla que viene en línea recta con los restos de muro que se alzan a la altura del inmueble de la calle Ricardo Alcón nº10, antigua calle Muro).

El muro descubierto tiene una longitud de 14 mts., 2'5 mts. de ancho y 1'5 mts. de profundidad. Construido con técnica medieval, aparejo de mampostería de piedra de arenisca y ostionera en lienzos exteriores, relleno de un tapial de hormigón fabricado con argamasa de cal y arena, arcilla, con matriz de arenisca, algún fragmento de ladrillo, guijarros pequeños de caliza de reforzamiento en el tapial de hormigón (lám.2, planta A-B).

Adosado al lienzo de muralla (estructura B) aparece una estructura rectangular de 45x2'5 mts. compuesta de piedra de arenisca, unidas entre sí sin argamasa alguna y deslindada a ambos lados por dos muros de mampostería sin argamasa, formando un gran rectángulo a modo de estructura de apoyo o cimentación de otro alzado arquitectónico (se ha barajado la posibilidad de interpretarlo como el basamento de una torre defensiva, exterior al lienzo de muralla).

Desde el punto de vista ocupacional, esta muralla podría pertenecer al recinto murado de Santa María de el Puerto, que debió de construirse hacia 1277 (lám.1,a). En el siglo XVI, según hemos constatado en la excavación, estos muros estaban completamente inutilizados construyéndose pozos negros para servicio de viviendas a lo largo del lienzo que da a la actual calle de Ricardo Alcón.

El nivel arqueológico, bien de zanjas de cimentación de los muros medievales, o de ocupaciones contemporáneas a la fábrica del recinto defensivo, está completamente alterado

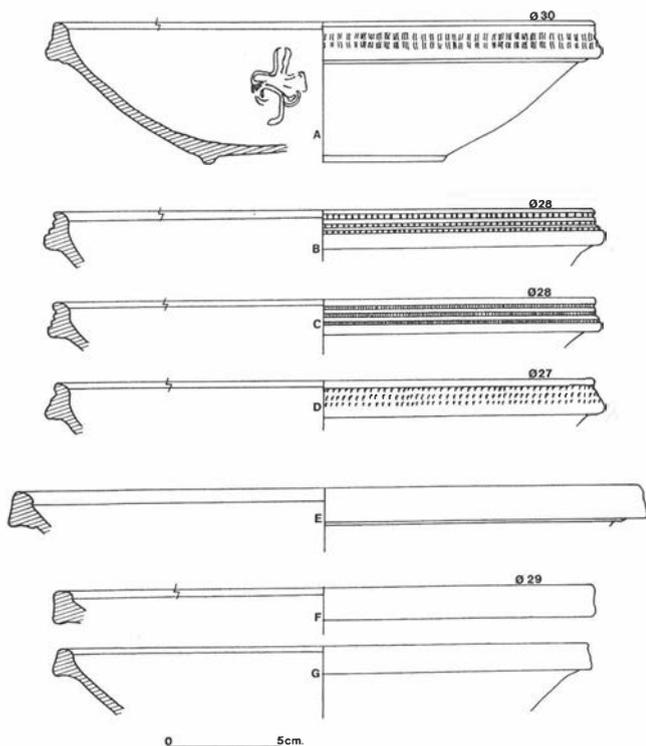
por rellenos de escombros postmedievales (nivel 3), y estructuras de cimentación pertenecientes a los siglos XVI y XVII y pozos troncocónicos adosados al lienzo interior de la muralla.

**2.8 OCUPACION TARDORROMANA. SIGLO V-VI (NIVEL 4.5. LAM.3. ESTRATIGRAFIA)**

A pesar del alto nivel de alteración y de remodelación que presentan las estructuras de cimentación arquitectónicas de la Edad Moderna y motivada igualmente por la ocupación medieval, el proceso de excavación ha revelado la existencia de un interesante y potente nivel de asentamiento de época tardorromana, que de manera muy intensa se instaló en este sector de la ciudad, aprovechando la existencia de fértiles terrenos holocenos, que constituirían las terrazas más bajas del río Guadalete (nivel 6, lámina 3. Estratigrafía).

El análisis estratigráfico ha puesto de manifiesto dos niveles de ocupación que contienen restos materiales de tipologías de cerámicas y monedas tardorromanas y paleocristianas (nivel 4.5. Lám.3. Estratigrafía). Este hecho nos permite confirmar la ocupación de este lugar, en un período tardoantiguo que debió ser el resultado de un proceso gradual iniciado en el siglo I y II d.d.C., pero que adquiere un espectacular desarrollo durante el inicio del siglo IV, intensificado y prolongado hasta finales del siglo VI de nuestra Era.

El nivel de ocupación se caracteriza por el hallazgo de elementos muebles, sólo hemos podido detectar dos pequeños muros de mampostería no trabajada, de piedra ostionera y ladrillo, muy alterada. No obstante, este horizonte está ampliamente representado por dos niveles consecutivos en el espacio y en el tiempo, el primero (nivel 4) de 50 cms. de espesor de arcilla y limos con un alto índice de materia orgánica y un registro de cerámicas y monedas. El nivel 5, evolución del anterior, diferenciándose sólo por tener menos contenido orgánico la matriz de arcillas y limos fluviales, detectándose igualmente elementos cerámicos y alguna moneda de bronce, intensamente alterada. La naturaleza del asentamiento tardoantiguo, como se ha mencionado se realiza sobre



LAMINA 6.

el sustrato holocénico histórico, de la desembocadura del río Guadalete (nivel 6. Lám.3), compuesto de arcillas grises oscuras, hidromorfas de inundación.

Esta ocupación sobre la llanura más reciente, de inundación del río, es muy intensa, tiene una potencia a nivel estratigráfico de 1 metro. Desde el punto de vista "simbólico", este horizonte viene caracterizado por la presencia de materiales muebles cerámicos de uso cotidiano con representación simbólica paleocristiana, terras sigillatas A.S.W (African Slip Ware), sigillatas lucentes, etc. que ostentan en el fondo de la vajilla motivos impresos de temas netamente cristianos.

Históricamente, este horizonte tardorromano (controlado en otros puntos del subsuelo del casco antiguo de la ciudad) nos testifica una intensa ocupación poblacional durante los siglos IV al VI en la desembocadura del río Guadalete, con relaciones entre otras provincias romanas como las del norte de Africa, la Galia mediterránea (Marsella), etc. Ello suponen nuevas claves para el conocimiento de este período histórico en la Bahía de Cádiz.

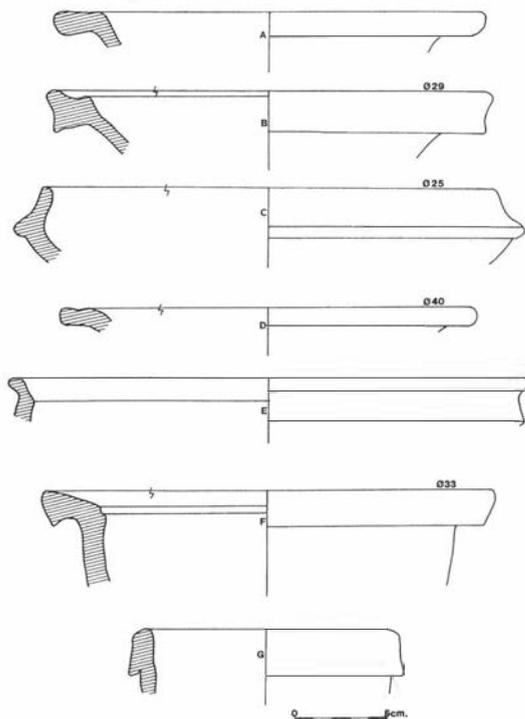
La serie de monedas registradas en el nivel 4-5 de la excavación, todas ellas del Bajo Imperio, están en proceso de estudio, se publicarán en un estudio monográfico llevado por el especialista indicado.

**3. HISTORIOGRAFIA DE LA ESTRUCTURA MEDIEVAL**

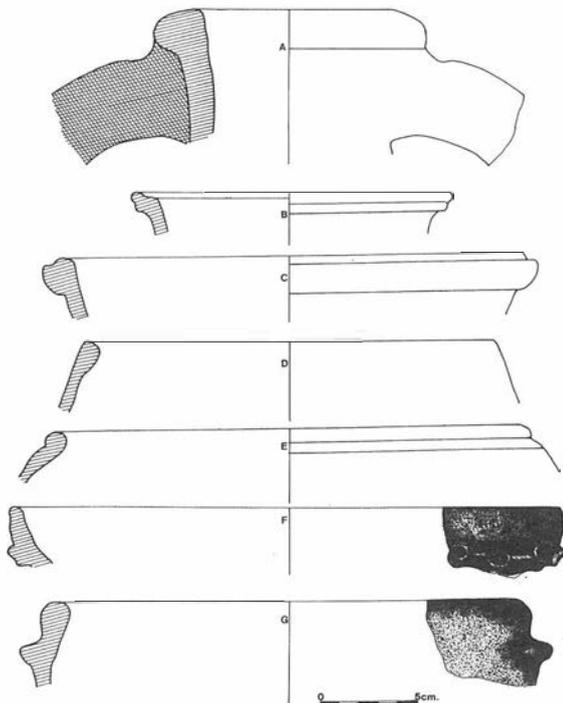
El origen del entramado urbano que conforma el casco histórico de El Puerto de Santa María, comenzó a fraguarse una vez que Alfonso X conquistara en 1264 la alquería hispanomusulmana de Al-Qanatir, fundada en el siglo X. De inmediato se procedió a su repoblación y al reparto de 44 casas y 250 solares, trea que concluyó en mayo de 1275.

Por primera vez, en este mes y año desembarcaron en Algeciras contingentes mariníes, azotando a la región en sucesivas razzias y algaras durante una década.

Santa María del Puerto, la villa heredera de Al-Qanatir, fue atacada en dos ocasiones. En la primera –según se refiere el crinista marroquí del siglo XIV Ibn Abi Zar–, en septiem-



LAMINA 7.



LAMINA 8.

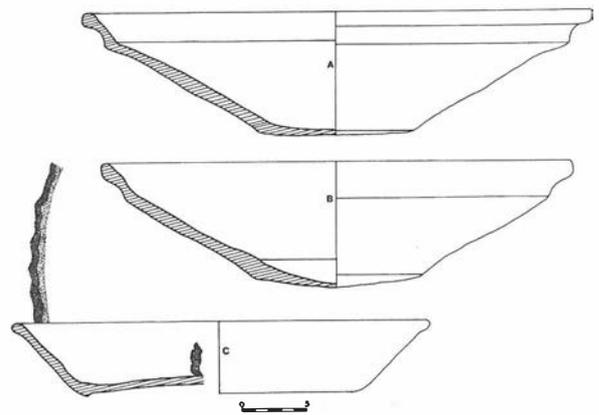
bre de 1277 el hijo del sultán mariní Abu Yacub, al mando de tres mil soldados “ganó los castillos de Rota, Sanlúcar, Galiana y Al-Qanatir”<sup>17</sup>. Por entonces, la población no contaba con más aparato defensivo que una modesta iglesia-fortaleza, actual castillo de San Marcos<sup>18</sup>.

El segundo ataque se verificó en mayo de 1285. Al respecto, el mismo Ibn Abi Zar señala que el día tres, el emir mariní, Abu Yusuf “envió también a sus dos visires... a explorar los castillos de Al-Qanatir y de Rota, cabalgaron con unos cincuenta caballos, rodearon sus muros por todas partes y se apercebieron de la debilidad de los cristianos que la ocupaban.” El día 28, “cabalgó el emir con todas sus tropas, avanzaron ante él la infantería y los arqueros y se encaminaron hacia la formatela de Al-Qanatir; atacáronla los musulmanes hasta asaltar el arrabal, que incendiaron, matando a los hombres, cautivando a las mujeres y niños y saqueando todo lo que en él encontraron, llevándose vacas, ovejas, y acémilas.” El día 21 de octubre de este año, castellanos y mariníes acordaron firmar la paz.

El recinto murado que rodeaba a Santa María del Puerto debió construirse poco después del asalto de 1277, de forma apresurada por temer a nuevos ataques. El efectuado en 1285 conllevaría su inutilización y el derribo de lienzos de muralla.

En el siglo XVI aún se encontraba parcialmente en pie según mencionan algunos autores. Por ejemplo, Pedro de Medina escribe en 1543: “cerca y fuerte muro... que atraviesa toda la villa hasta dar en el río”<sup>19</sup>; Luis Bravo de Laguna le comunica en 1577 a Felipe II que “aunque está cercado (El Puerto de Santa María), por no tener ninguna muralla razonable en que poderse entretener ni repararse...”<sup>20</sup>; y quizá se mencione en esta oscura cita de Agustín de Horzco: “las otras ruinas de edificios son unos gruesos y fuertes paredones argamasados que muestran haber sido una grande fábrica”<sup>21</sup>.

El cabildo portuense acordó en 1641 “reparar el muro de la calle de la Tripería por mandato del Gobernador y de los señores diputados de la ciudad”. Se emplearon en la obra



LAMINA 9.

diez carretadas de cantillos, nueve de ripios, arena y ocho cahíces de cal, que importaron 475 reales<sup>22</sup>. La calle de la Tripería, que también se denominó Muro, es la actual Ricardo Alcón, donde se realizaron los trabajos arqueológicos que motivan este informe.

En 1698, un vecino compró al Ayuntamiento este lugar para edificar en él: “se aplican 200 reales que dio Juan Rendon, por un pedazo de sitio y muralla propio de la ciudad en la calle de la Tripería, linde de sus casas”<sup>23</sup>; dinero que se empleó en la construcción de un matadero público. Los padrones vecinales consultados no nos permiten precisar con exactitud la ubicación de esta estructura, aunque bien pudo estar en el solar excavado.

Un historiador local, Miguel Rubio de Espinosa<sup>24</sup>, menciona en 1763 la existencia de “restos de la muralla” en algunas casas de la calle del muro, y Joaquín Medinilla Bela en 1880 anota: “todavía se conservan restos de estas murallas en la calle Jesús de los Milagros casa sin número junto al uno, y en la del Correo, antes Muro, en la casa donde están los graneros del señor Camacho”<sup>25</sup>. En este inmueble, situado a unos metros del solar excavado se observa hoy un potente muro como fachada (con la misma anchura y alineación que el excavado), cuyo grosos no era habitual emplearlo en edificios de sus características.

#### 4. LA OCUPACION POSTMEDIEVAL. ESTUDIO DEL REGISTRO CERAMICO

Procedentes de la intervención de arqueología urbana de la calle Ganado 21, he estudiado un lote de 1325 fragmentos y cacharros completos. Del total hemos seleccionado catorce en virtud de su estado de conservación. El estudio se remite a estos materiales dibujados.

##### 4.1 LA CERAMICA BAJOMEDIEVAL

El dibujo de la lámina 10.a responde a un fragmento de borde de una escudilla de orejetas procedente del Corte 1 (Limpieza sobre la muralla, zona oeste). La pasta es anaranjada; entre superficies amarillas. Ostenta una gruesa banda esmaltada azul sobre el blanco estannífero en el interior. El asa se decora con un moldurado.

Para T. Sánchez Pacheco<sup>26</sup> la serie azul de Paterna abarcaría de fines del XIII al último tercio del XIV con formas tales como platos, escudillas (cóncavas, de borde plano o “sombrello”, con ondas en el borde o “escudillas de pellizo” y “de

monja” que servían como saleros), fuentes y jarras; lebrillos, maceteros, candiles, botes de farmacia y azulejos. Las azules de Paterna fueron imitadas en Cataluña, citamos palmetas y curvas rellenas de líneas paralelas, si bien con trazos gruesos; geométricos y heráldicos con formas esquemáticas; los platos con motivos vegetales, geométricos y guirnaldas; y las escudillas con motivos vegetales y estrella central.

Dentro del estudio de las cerámicas depositadas en el Museo de Almería<sup>27</sup> se han atribuido algunas piezas a Paterna y a Barcelona. Estas piezas deben enclavarse en el conjunto cristiano, debiéndose considerar la existencia de otro morisco-musulmán. Muñoz y Flores consideran que la loza esmaltada y decorada en azul es bastante tardía, considerándose como la vajilla popular dentro de la cerámica nazarí, pues presenta similitud de temas y formas con la de lujo, a la que sin duda influyó. Las pastas pueden ser de color amarillento, blancuzco y rosado; de texturas granuladas o compactas, algunas con vacuolas y sin desgrasante visible. El esmalte puede aparecer en ambas superficies, pero no en el fondo del sole-ro, siendo de peor calidad el del reverso que deja transparentar el barro en numerosas ocasiones. Los temas decorativos son por lo general geométricos y vegetales muy simplificados, en azul claro o intenso, bastante lejos de la estética oriental y ejecutados con una pincelada rápida en formas radiales o concéntricas. Abundan las escudillas de fondo indicado, paredes carenadas y labio proyectado hacia arriba, así como las jarras o jarritas.

Con dudas sobre la asignación a este grupo, ya que están paralelizados con Ceuta y el norte de Africa, se encuentran los cuencos y platos hondos esmaltados en blanco y decorados en azul cobalto de Archite (Benaocaz, Cádiz), fechados entre principios del XV y mediados del XVI<sup>28</sup>. Se cita en el Palacio de Altamira de Sevilla un lote de cerámicas del siglo XIV, que contienen producciones de Levante, sin detallar más. Estas cerámicas descienden en número en los siglos XVI

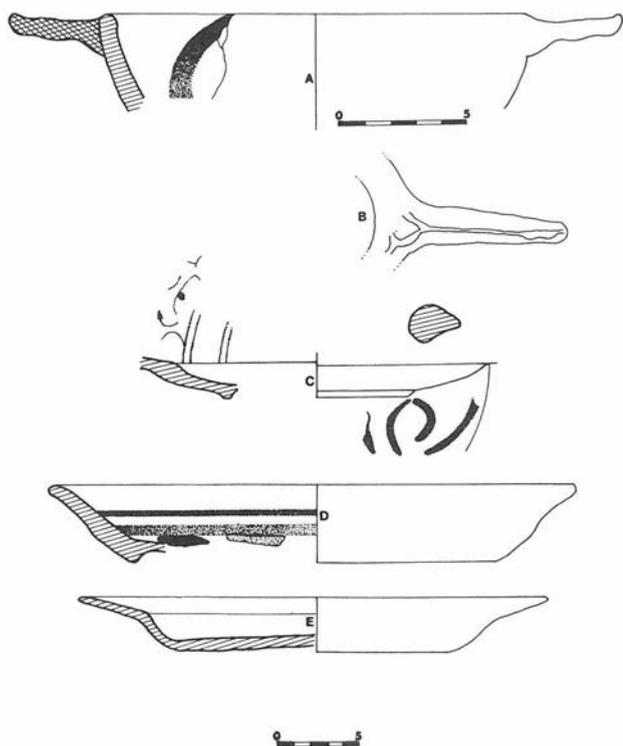
y XVII. En el Nivel IV de Motril, Granada, se asocian piezas de la segunda mitad del XV y del XVI en un relleno. En él aparecen nuevos tipos, relacionados con la conquista del Reino de Granada, como platos, y escudillas carenadas o de “orejas”.

J. Lerma considera a la loza azul de óxido de cobalto como procedente de Málaga, y la entronca inicialmente con la verde manganeso, para ser influenciada con posterioridad por la loza dorada. En este sentido, encontramos en Ganado 21 un fragmento de loza azul y dorada procedente del Corte 1 (Sector 2, ampliación ¿estructura exterior del pozo?)(sic), en un lote no homogéneo que parece pertenecer al siglo XVI.

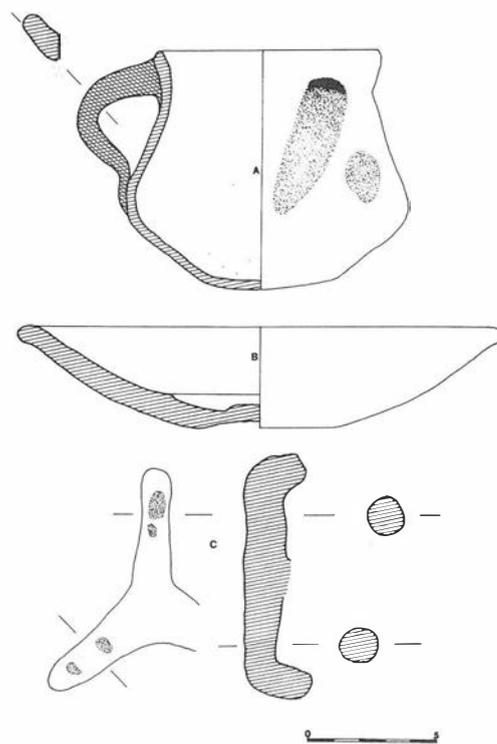
Es digno de considerar la importante representación de atifles en Ganado 21. Concretamente exponemos dos tipos: uno en la lámina 10,b (Corte 4, Nivel II) y otro en la 11,c (Corte 3, Nivel I). En el primer caso se describe como de pasta naranja, y desgrasantes medios (blancos); y en el segundo, como de pasta verdosa y desgrasantes finos; observándose restos de vedrío melado en una punta conservada.

#### 4.2 ¿SE FABRICO CERAMICA EN EL PUERTO DE SANTA MARIA DURANTE LA EDAD MODERNA?

La presencia de siete fragmentos de atifles nos indica la existencia de un alfar próximo. A este dato añadimos el hallazgo de escorias de vidrio en Ganado 21. Comparativamente, encontramos bien documentada la producción alfarera en los hornos de Villafeliche (Zaragoza)<sup>29</sup>, en contextos de comienzos del siglo XVII. Entre los útiles alfareros se mencionan dos tipos de atifles o Treudes. El menos abundante responde a una tipología bien conocida en Muel y otros alfares aragoneses, realizado en pasta gruesa y con una simple torsión de las puntas para obtener el trípode; es un tipo no apto para obra muy fina por la gran superficie de contacto entre él y la pieza que soporta, de hecho deja frecuentes marcas en la vajilla.



LAMINA 10.



LAMINA 11.

### 4.3 LA LOZA AZUL SOBRE AZUL

En la lámina 10,c se representa el fondo de un platito de loza sevillana azul sobre azul. Concretamente este tiene pasta anaranjada y desgrasantes finos. La decoración es de motivos chinoscos en azul sobre un fondo esmaltado celeste.

Estas cerámicas constituyen una imitación de las cerámicas italianas conocidas como de “beretino”. La denominación que estas lozas adquieren en el Nuevo Mundo es “Sevilla blue on blue”, y su producción está atestiguada en los hornos de la calle Pureza 44 de Sevilla por los restos de fallos de cocción. En la Torre de la Plata se encuentran tiestos desigualmente pasados de horno, con una cronología posterior, y que se introduce en el siglo XVII. Con una cronología similar, segunda mitad del XVI y principios del XVII se encuentran en el Monasterio de San Clemente. Fuera de la capital, en Morón, se encuentran en el estrato I del sondeo 5 de la campaña del 90, con una datación del XVI y XVII. En la intervención de la Puerta de Purchena de Almería, datable en el siglo XVII, se cita un fragmento de fondo azul claro y las decoraciones azul más oscuro.

### 4.4 LOZAS POLICROMAS

El plato de la lámina 10,d pertenece a una “Fosa actual”, según las indicaciones del etiquetado de la excavación. El fragmento hallado corresponde a un borde, de pasta amarilla y desgrasantes finos; loza policroma con decoración esmaltada de bandas azul y naranja, y manchas negras y amarillas sobre fondo estannífero.

Los esmaltes policromos se facturan desde el siglo XVI, no obstante, en el caso que nos ocupa y dada la morfología del plato, nos referiremos al siglo XVII. A comienzos del XVII, Talavera fabrica lozas policromas inspiradas en los grabados de Stradanus y Bouzonet. Destacan las figuras de cuerpo entero, leones, zancudas, círculos y hojas partidas con puntos, en colores melados, amarillos y azules. A lo largo del siglo, en colores azul, manganeso y amarillo, se diseñan temas florales y vegetales, escudos de órdenes religiosas, figuras y animales sacados de los repertorios de grabados flamencos y alemanes. A finales de siglo, también en azul, manganeso y amarillo, nos encontramos con motivos geométricos y ocasionalmente con palmas. Este es el caso que nos ocupa. Las fosa debe de corresponder aproximadamente a esta época.

De la misma Fosa publicamos el plato de porcelana de la lámina 10,e y los platos de loza azul 9,c y 12,a. El plato de la lámina 9,c es de pasta amarilla y desgrasantes finos; la decoración esmaltada azul sobre blanco de estaño. En el caso del plato representado en la lámina 12,a se indica su pertenencia al Corte 1 (Sector 2, fosa moderna, perfil Este). Presumiblemente se trata de la misma fosa. El 12,a es un borde de plato de barro amarillo; desgrasantes finos; y decoración esmaltada en azul sobre blanco al interior.

Como novedad, en el siglo XVI, se inician las producciones de Talavera de la Reina y de Puente del Arzobispo, ambas poblaciones situadas en la provincia de Toledo. Las cerámicas de Talavera se expandieron por todos los reinos que conformaban España.

En Madrid se establecieron hornos cerámicos con trabajadores toledanos en el último tercio del siglo XVI, debido a la demanda creada por el crecimiento demográfico de la Corte. Lozas esmaltadas azules halladas en Andalucía en contextos del siglo XVI son las procedentes del castillo de Alanís de la Sierra (Sevilla) y del Barrio Alto de Benaocaz (Cádiz), donde la mayor parte de las casas fueron edificadas entre 1650 y 1680, sobre cimientos nazaries. En Benaocaz encontramos

bajo los muros un paquete sedimentario con cerámicas del siglo XVI y del XVII, fechado en su base por dos blancas de vellón de los Reyes Católicos (1464-1504), donde predominan las escudillas<sup>30</sup>.

La loza azul talaverana se encuentra en platos del pozo negro del nivel I de Rita Luna-Pulidero (Málaga), fechado en los siglos XVI y XVII<sup>31</sup>. También como de Talavera se citan botes y jarras decoradas con espirales, flores esquemáticas, y grafías góticas en el Colegio de Las Esclavas<sup>32</sup>. Estas cerámicas se sitúan históricamente en el momento de la conquista, dado este supuesto y las decoraciones, creemos que se trata de loza azul de tipo levantino. En la calle Afligidos<sup>33</sup> encontramos en el Nivel III (musulmán-cristiano) fechado entre los siglos XIV y XVI, un lebrillito con trazos ondulantes horizontales azules en el interior del labio, de tipo talaverano.

En la calle Calzada número 7 de Ecija proceden de un pozo negro tiestos con decoración floral azul (ss. XV-XVI).

En Sevilla, los investigadores han seguido la tipología planteada en el Caribe. En los hornos de Pisano, en la calle Pureza 44, se hallaron los tipos “Yayal blue on white”, “Santa Elena Mottled blue on White” y “Unclassified Blue on White”<sup>34</sup>. En la Torre de la Plata M. Valor, en el informe más detallado publicado hasta el momento, publica vajilla blanca y azul con una datación de fines del XVI y principios del XVII. Corresponden a cuencos y repiten una decoración de carácter geométrico, o vegetal muy esquemática.

Las series azules de Talavera son:

\* *Serie chinesca de helechos*, fechados a partir del XVII, hasta la primera mitad del XVIII. Los temas chinos penetran en España a través de Delft (Holanda), ya desde el siglo XVI los encontramos en esta ciudad y en Génova y Deruta<sup>35</sup> (Italia). En los platos, el ala está compartimentada y decorada o bien con hojas de helecho, o bien con una cenefa de hoja de palma; en el centro se dibujan dos golondrinas o dos patos junto a un matorral.

\* *Serie azules*. Mantienen los mismos motivos decorativos que la serie policroma. Abundan los árboles de ramas escalonadas; cada vez las ramas se estilizan y en el XVIII el árbol sólo tiene 2 ó 3 trazos verticales a modo de tronco y copa y forman 3 sombrillas o abanicos superpuestos, que enmarcan figuras animales y paisaje edificado.

En Madrid, en la excavación de la calle Santiago el Verde 8 c/v a la calle Ventorrillo<sup>36</sup> se mencionan las cerámicas de Talavera azules. Así mismo, en la calle de las Fuentes, con una cronología de la primera mitad del siglo XVII. Dentro de un marco más amplio, ss.XVII-XVIII, las encontramos en el Sondeo 1 de la Capilla del Obispo. Esta misma disposición decorativa se encuentra en Cuenca, pero aplicado a tazas, escudillas y platos con alero horizontal. Dichas piezas fueron halladas en el conocido alfar del siglo XVII.

La loza azul sevillana del siglo XVII es tributaria de las producciones de Talavera y Puente del arzobispo, desde donde se introduce la influencia china. Las formas más empleadas son: jarros, platos, macetas, candelabros y escudillas.

En el Sondeo P realizado en 1990 en el castillo de Fuengirola (Málaga) se ha publicado dentro de los materiales recientes un vasito decorado probablemente en azul, de 4'6 cm. de diámetro de pie<sup>37</sup>.

La capital malacitana ha dado buenos ejemplos. Es curioso que en la bibliografía malagueña no se use más frecuentemente la loza azul para fechar, prefiriéndose el alfar manchego de Cuenca. En Pozo del Rey, con fechas de los siglos XVII-XVIII para sus dos niveles, encontramos un galbo con cubierta blanca sobre la cual van dos líneas azules, y un tiesto con carena interior de un plato con líneas azules sobre cubierta de

estaño. En la calle Yedra/Avenida Barcelona, se mencionan platos decorados con dibujos en azul de tipo Talavera<sup>38</sup>. En el nivel 3 de la calle Pasillo de Santa Isabel número 8 se hallaron jarritas de pastas pajizas y rosadas, con diseños geométricos azules en el cuello, propio de alfares conquenses. Otro jarrito similar procede de la calle Ollerías. Finalmente, mencionar el hallazgo de platos con decoración azul de “Talavera” en el nivel 1 de Tejón y Rodríguez<sup>39</sup>.

#### 4.5 LA LOZA BLANCA

La loza blanca sevillana queda representada en nuestro estudio preliminar con el plato de la lámina 11,b. Este plato procede del “Nivel II de la Ampliación del sector 2 (mismo nivel del edificio circular)” de Ganado 21. En el interior del plato se notan las huellas dejadas por el atifle, del modo indicado más arriba. Se trata de un plato de esmalte blanco liso, de pasta amarillenta y desgrasantes finos.

Se citan lozas, por supuesto en blanco, en Rita Luna-Pulidero de Málaga<sup>40</sup> (Nivel I, pozo negro fechado entre los siglos XVI y XVII) con cuencos y platos; en el Colegio de las Esclavas; en el nivel IV de la calle Nosquera,4-6 (datado como nivel de época de la conquista); y en la calle Afligidos, en cuyo nivel III (ss. XIV-XVI) hay un cuenco de paredes curvas. En el nivel 3 (s.XVII) de Pasillo de Santa Isabel número 8; en la ocupación 4 (s.XVII) de la calle Yedra-Avenida de Barcelona, con formas de cuencos y fuentes; en Ollerías números 8-10.

En la calle Calzada número 7 de Ecija proceden de sendos pozos negros asas de jarras, escudillas y platos de loza blanca (ss.XV-XVI). En la provincia de Sevilla también se mencionan en el castillo de Alanís de la Sierra, en un paquete sedimentario fechado entre los siglos XV y XVII; y en los estratos I y II del Sondeo 5 de la campaña de 1990 en el castillo de Morón. Las formas más comunes en Morón son las escudillas y los platos; el estrato I se fecha a caballo de los siglos XVI y XVII, y el II entre los siglos XV-XVI.

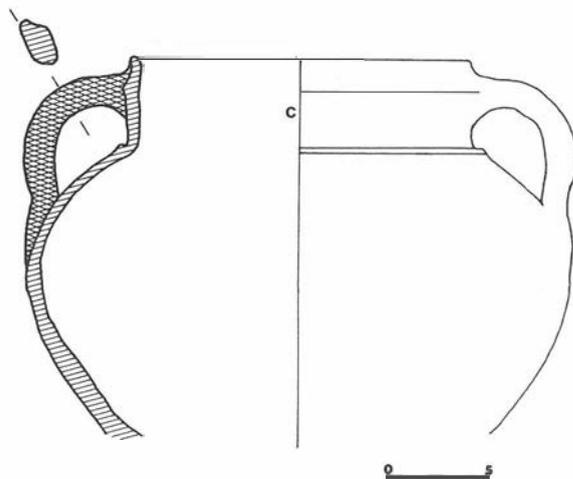
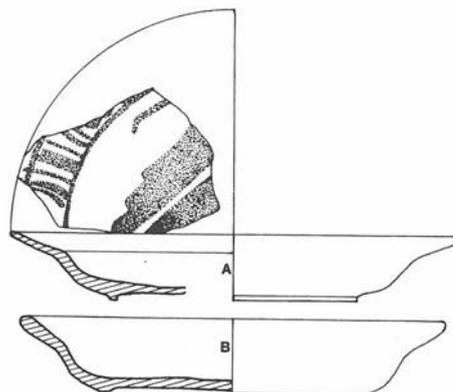
Con cronología más recientes, se han exhumado en Baeza (Jaén) recipientes abiertos, y algunos cerrados, en blanco, con una cronología de los siglos XVII y XVIII. En el estrato 5 de la campaña de 1989 de las murallas del siglo XVI de Jaén se han localizado platos vidriados blancos.

Estas lozas estanníferas, o lozas blancas sevillanas, se conocen por “Columbia Plane” en el Caribe. Con esta última denominación se las ha definido en Sevilla, en los hornos de Pisano y en la Torre de la Plata. En este último lugar se fechan, dentro del Grupo 3, como coetáneas de la construcción de una casa adyacente en 1607; los tipos formales de estas lozas son los platos y las escudillas. El tipo no parece ser únicamente andaluz, pues ha sido hallado también en la calle Embajadores 33 de Madrid, en un contexto de fines del XVI-principios del XVII.

Las lozas blancas también se encuentran bien representadas en Torija esquina Rolland en la segunda mitad del XVII. Los tipos más comunes son los platos y las escudillas. Las escudillas americanas seguramente fueron fabricadas en Sevilla o en Triana y para ser utilizadas tanto por las clases populares de la ciudad y su entorno, como en el comercio con el Nuevo Mundo.

#### 4.6 CERAMICAS DEL SIGLO XVIII

En la lámina 12,b se publica un plato, formalmente del tipo de los utilizados en la actualidad, que presenta la característica de estar recubierto por un esmalte de tonalidad grisácea. Pertenece a “Dolia c/Nevería” (sic), pasta amarillenta; desgrasantes finos. Esta serie se introduce en la Fase III de



Trinidad Jaboneros de Málaga (últimos decenios del XVIII-siglo XIX).

En este momento cronológico cabe introducir el fragmento de plano, no dibujado, en el que se representa un toro saltando un vallado en un campo, elaborado en trazo negro y relleno en naranja y azul. Tema de montería. De Triana. En los estratos I y II del Corte 1 de la calle Pureza 44 y en el Palacio de Altamira sabemos que los hallazgos cerámicos del XVIII tienen un gran volumen respecto a los de los siglos XIX y XX, pero carecemos de mayor información.

En la cámara inferior de la Torre de la Plata se cita la aparición de un Grupo 1, de cerámicas trianeras y de loza de la Cartuja, y de un Grupo 2, a techo del s. XIX y a base del XVIII y XVII.

En la calle Yedra-Avenida Barcelona de Málaga encontramos dos fases contemporáneas de gran interés. La segunda fase se ajusta cronológicamente al siglo XVIII. Las cerámicas del siglo XVIII definidas en el nivel 2 del Pasillo de Santa Isabel nº8 mantienen pastas pajizas y rojizas. Las formas más comunes son bacines, platos de loza blanca y bordes exvasados, cuencos en vidriado verde y/o blanco, jarritas de pasta pajiza con círculos grabados y asas de rizos o pellizco, anafes, cazuelas, ollas y macetas de pasta rojiza.

#### 4.7 CERAMICAS DE CUBIERTA PLUMBEA

Para documentar la serie cerámica de vedrío de plomo no hay problemas. Desgraciadamente no contamos con buenos ejemplos de los vedríos verdes y melados. Las cerámicas con cubierta de plomo tienen un uso culinario, por lo que frecuentemente tienen su engalba exterior tiznada. Su pasta es

refractaria, agregando al barro granos de cuarzo. Los ejemplares que publicamos son los siguientes:

\* Corte 1 Sector 2 Fosa actual. Perfil Este. Lám. 11, a. Ollita de pasta roja; desgrasantes medios; vedrío interior y borde.

\* Zapata cimentación pozo (Casa nº21). Lám. 12, c. Olla (no conserva el fondo) pasta naranja con engalva exterior amarillenta; desgrasantes medios.

\* Corte 2. Fosa actual. Lám. 9, a. Cazuela abierta en pasta roja clara; desgrasantes medios; vedrío interior y borde; 7 frags.

\* Corte 2. Fosa actual. Lám. 9, b. Cazuela abierta en pasta roja; desgrasantes medios; vedrío interior y borde.

Las cerámicas de vedrío transparente son muy abundantes, pero no se mencionan normalmente. En muchas ocasiones se equivocan. Por ejemplo, las descritas como de "vedrío castaño" de Montmajor, fechadas entre 1450-1550.

El único horno publicado de vedrío plumbífero es de Villafeliche en Zaragoza. El material con vedrío de plomo parece que fue facturado en Madrid, a tenor de los atifles del siglo XVII publicados.

También se conoce el hallazgo en Nosquera 4-6 (Málaga) de ollas de cuello levantado, asa de puente y vedrío transparente a chorreones. Las cerámicas de cocina del grupo 3 de la Torre de la Plata de Sevilla se componen de cazuelas de asas horizontales, ollas de borde recto y panza globular, de pasta roja y vedrío transparente por ambas caras, fines del XVI y XVII.

De Ganado 21 podemos citar como de interés los cuencos de vedrío melado y los platos de trazo negro sobre melado, de tradición medieval, que a lo sumo nos hablan de un siglo XVI. Estos cuencos o escudillas se encuentran en Rita Luna-Pulidero, Málaga, en el pozo negro. El nivel IV de la calle Nosquera. 4-6 se caracteriza por cuencos de solero cóncavo con vedrío melado<sup>41</sup>, similares a los aparecidos en los niveles modernos del sondeo arqueológico de San Agustín<sup>42</sup> y en el colegio de las Esclavas Concepcionistas, pertenecientes a la vajilla cristiana en el momento de la conquista.

De las Eras del Pájaro, Úbeda (Jaén), proceden cuencos semiesféricos vidriados en melado fechados a fines del XVI y la segunda mitad del XVII.

En la calle Calzada número 7 de Écija proceden de un pozo negro cerámicas meladas lisas (ss. XV-XVI).

Las cerámicas cristianas (s.XVI) de Archite (Benaocaz, Cádiz) suponen un 60-55% del total, respecto a las de tradición hispanomusulmana, como hemos indicado más arriba. Los tipos publicados son las escudillas y platos de base rehundida, que ya conocemos de Málaga<sup>43</sup>, los vidriados en melado claro o verde y los lebrillos de gran tamaño en melado verde o melado claro.

En el castillo de Alanís, ya mencionado, aparecen platos y escudillas decoradas en vedrío melado, en un estrato fechado entre el siglo XV y el XVII. Las cerámicas meladas también se han encontrado en el Corte 2 de la intervención de 1987 en la calle Pureza 44 de Triana.

#### 4.8 LAS CERAMICAS BIZCOCHADAS

La mayor parte de las cerámicas estudiadas corresponden a "obra basta", bizcochada o cerámica común, no representada gráficamente al no poder reconstruirse. Los hallazgos de cerámicas bizcochadas son los más frecuentes; sin embargo, dada la homogeneidad de la serie y la falta de definición son las más desconocidas.

Entre las formas bizcochadas registradas en Málaga se citan cazuelas, bacines, ollas, anafres y fuentes<sup>44</sup>. La cazuela del nivel I de la calle Afligidos de Málaga, presenta un cuer-

po troncocónico invertido, labio engrosado de sección triangular y bajo él estrías<sup>45</sup>. En el Colegio de Las Esclavas se describen profusamente las tapaderas y jarras, desgraciadamente no quedan claros los niveles y estratos, ni se ajustan los materiales a cada estrato o nivel. Las jarras alargan y estilizan la parte superior hasta el cuello, dando formas globulares. El cuello presenta paredes rectas, y puede estar decorado o no con estrías paralelas reundidas y horizontales. A veces la decoración alcanza la panza, donde pequeños trazos incisos alineados forman ondas, mientras otras, presentan acanaladuras diagonales marcadas.

En la Torre de la Plata de Sevilla han aparecido numerosos bordes y bases de lebrillos, detacando entre ellos los de borde saliente y con digitaciones al exterior, en un contexto de fines del XVI y XVII.

En el castillo de Alanís de la Sierra (Sevilla) se documentan en un estrato del ss. XV-XVII: ollas, cuencos, y tinas con bordes exvasados y, a veces, decorados con incisiones, impresiones y aplicaciones.

Las cerámicas bizcochadas son las fundamentales en los alfares, es decir, que siempre que encontremos hornos o alfarerías encontraremos piezas de trabajo o trabajadas. En el Corte 2 de la calle Pureza 44 se han encontrado platos, escudillas (estos dos tipos también han aparecido en la calle Pureza 24) y azulejos sin vidriar.

En Málaga<sup>46</sup> la ocupación del siglo XVII, fechada por los paralelos con el alfar de Cuenca y por 3 monedas de 4 maravedís de Felipe III ó IV, contiene pastas pajizas con decoración incisa. En pasta roja la mayoría son cazuelas con una acanaladura en sus bordes para el ajuste de la tapadera. De pasta pajiza, debido a su fragilidad, las piezas llegan muy fragmentadas: algunos bores, soleros con repié anular y restos de panza con decoración en relieve; también hay pastas grisáceas.

Por último, citar que en Málaga han aparecido fragmentos de jarras de pasta roja incisa, en el nivel I (mezclado, con materiales del siglo XVII) de Tejón y Rodríguez. En Ganado 21 hemos encontrado uno de estos ejemplares incisos y con incrustaciones de piedras blancas en el Corte 1 (sector 2, ampliación, ¿estructura exterior del pozo?) junto a la ya mencionada loza azul y dorado y junto a un fragmento de borde de plato de Montelupo. Otro ejemplar de pasta roja con mica está decorado con líneas bruñidas, se encontró en el "Corte 1, sector 2, ampliación, perfil Este, material sobre estructura circular".

De Almería se citan procedentes del relleno superficial de la calle Alfonso VII un cántaro, una jarra pintada en rojo con líneas rectas, y los restos de arcaduces y del atamor del pozo de una noria. De Ganado 21 también hay dos fragmentos pintados en negro.

En Sevilla, sólo hemos detectado la imagen de las ánforas funcionando como elementos arquitectónicos de descarga, en el Cuartel del Carmen del siglo XVII. En Ganado 21, sólo se documenta un fragmento de ánfora.

#### 4.9 CONCLUSION

La cronología propuesta para las cerámicas postmedievales de Ganado 21 no iría más allá del siglo XV. Tal vez a causa de su derribo o pérdida de uso.

El hallazgo de atifles, que hay que relacionar con el hallazgo de defectos de cocción en las excavaciones de la Plaza de Peral, nos ofrece la oportunidad de investigar sobre la posibilidad de que en El Puerto de Santa María se fabricaran en época de los Austrias cerámicas vidriadas.

El lote principal de materiales se relaciona con el siglo XVI, a lo sumo el XVII. Los niveles son cortados por pozos y

fosas de un momento posterior, del siglo XVIII. Como hipótesis de trabajo, hasta tanto no se complete el estudio, planteo la posibilidad de que la casa derribada se construyera en el siglo XVIII sobre otra estructura habitacional del siglo XVI.

## 5. OCUPACION TARDORROMANA. ESTUDIO DEL REGISTRO CERAMICO ALCON

### 5.1 MATERIAL ROMANO

En los sondeos realizados en la excavación de urgencia efectuada en la Calle Ganado, se detectó un nivel de ocupación tardorromano que ofreció un homogéneo conjunto cerámico.

Este conjunto está compuesto fundamentalmente por diversos tipos de cerámicas finas de mesa y cerámicas comunes de cocina y transporte. Se completa con una serie de cerámicas elaboradas a mano o torno lento, asociadas al nivel tardorromano.

### 5.2 CERAMICAS FINAS TARDORROMANAS

El conjunto se compone de sigillatas de variada procedencia: African Red Slip Ware (Late Roman D), Phocaean Red Slip Ware (Late Roman C), Sigillatas Galo-romanas Tardías (Lucentes).

#### *African Red Slip Ware.*

Es el grupo más numeroso del conjunto. Están representadas las siguientes formas: Hayes 59 (Lám. 4 Fig. E), Hayes 67 (Lám. 4 Fig. C), Hayes

73 B (Lám. 4 Fig. G), Hayes 91 (Lám. 4 Fig. B), Hayes 93 B (Atlante XLVI) (Lám. 5 Fig. B y C), Hayes 99 (Lám. 5 Fig. D y E), Hayes 104/105 (Lám. 5 Fig. F) y Hayes 196 (Lám. 5 Fig. A).

Cronológicamente estas cerámicas se datan desde principios del siglo IV d.n.e. hasta principios del VII d.n.e. El grueso del grupo se encuadra en cronologías del primer cuarto del V d.n.e.

Los motivos decorativos son escasos. Se documenta un fragmento de cruz monogramática (Tipo 330 del estilo Eii de Hayes, que se asocia comúnmente a la forma 103-104. Lám. 5 Fig. G)) que cronológicamente se sitúa en los primeros decenios del siglo VI d.n.e.. También aparece un fragmento de fondo que presenta un motivo de ajedrezado (Tipo 69 del estilo Aii - Aiii de Hayes, propio de las formas Hayes 61, 64 y 67. Lám. 5 Fig. I).

#### *Phocaean Red Slip Ware.*

Las sigillatas de Focea están representadas exclusivamente por diversas variantes de la forma Hayes 3: 3-D y 3-F. Entre estas diferenciamos un conjunto de formas decoradas (Lám. 6 Fig. A, B, C y D) y un conjunto de formas lisas (Lám. 6 Fig. E, F y G).

Las formas decoradas presentan diámetros que oscilan entre los 27 y 31 cms. Entre las decoraciones destacan las características incisiones rodadas en la banda exterior del labio dispuestas en dos o tres franjas. Sus cronologías oscilan entre principios del siglo V y finales del VI. Un vaso presenta impreso en el fondo una cruz monogramática, asimilable al motivo 67 de Hayes: cruz latina con dos círculos bajo los brazos menores (Lám. 6 Fig. A). Este motivo se fecha entre los años finales del siglo V y primeros del VI d.n.e.

Las formas lisas oscilan entre los 23 y 28 cms de diámetro. Sus cronologías abarcan desde el 360 al 470 d.n.e., pero son especialmente comunes en el primer cuarto del siglo V d.n.e.

#### *Sigillatas Galo-romanas Tardías.*

Se documentaron diversos fragmentos de sigillatas lucentes. Una forma casi completa, pertenece al tipo Lamboglia 1/3B, uno de los tipos más comunes de esta serie procedente de la región de la Alta Saboya (Lám. 4 Fig. A). Un segundo fragmento, de menor diámetro, apunta hacia la forma Lamboglia 1/3A.

Las cronologías oscilan desde mediados del siglo III a principios del V d.n.e.

### 5.3 CERAMICAS COMUNES

Entre las cerámicas de cocina se documentan perfiles de ollas y cuencos de borde vuelto hacia fuera (Lám. 7 Fig. A, E y F) y ollas con ranura de tapadera (Lám. 7 Fig. B, Lám. 8 Fig. B). También algún mortero con visera propio de períodos tardíos (Lám. 7 Fig. C). Entre las cerámicas comunes de mesa están presentes los platos-tapaderas (Lám. 7 Fig. D).

Sólo se documenta un fragmento claramente clasificado como cerámica de transporte: un borde de ánfora tardía (Lám. 7 Fig. A) cuya exacta identificación no podemos ofrecer. Sin embargo las características formales de la pieza le asimila a las formas romanas tardías propias de los siglos V y VI d.n.e.

### 5.4 CERAMICA A MANO

Asociadas al nivel tardorromano se documenta un grupo de piezas cerámicas elaboradas a mano o torno lento. Son cerámicas de pastas groseras con abundantes componentes micaceos, de acabado basto e irregular.

Aparecen formas cerradas, con bordes lisos o ligeramente engrosados (Lám. 8 Fig. D y E). También formas abiertas o semiabiertas (Lám. 8 Fig. F y G). Estas últimas presentan decoraciones de cordones digitados, así como mamelones y botones de suspensión.

### 5.5 CONCLUSIONES

El material estudiado ofrece un conjunto de formas propias de una zona con funciones de habitabilidad: cerámicas finas y comunes de mesa y cocina, con escasa representación de materiales de almacenaje y transporte.

Cronológicamente, a pesar de la relativa amplitud de los tipos, optamos por situar la ocupación a lo largo del siglo V d.n.e., precisando algunos elementos la presencia efectiva del hábitat a finales de esta centuria y principios de la siguiente.

Los elementos cerámicos presentes son en general de origen mediterráneo, aunque de diversos lugares de producción: desde las cerámicas Lucentes del Ródano comercializadas a través de Marsella, hasta las sigillatas africanas propias del área cartaginesa. Especialmente interesante consideramos la presencia de las formas focaeas, poco atestiguadas en la zona, si exceptuamos los ejemplares presentes en *Belo*. Interés que se incrementa por las cronologías aportadas, claves para comprender un período histórico oscuro en la región.

El nivel tardorromano detectado en el N° 21 de la calle Ganado se une a una serie de hallazgos producidos en la ciudad que vienen a coincidir cronológicamente. En tal sentido merecen ser mencionados en el casco urbano el material arqueológico procedente de la cercana Plaza de Isaac Peral, que ofrece un conjunto similar de piezas, aunque de mayores

proporciones. Otros hallazgos que pueden conectarse con los producidos en este solar son los de la actuación contigua, Ganado 31, los del Castillo de San Marcos, Calle Santo Domingo y Calle Nevería<sup>37</sup>.

La presencia de estos restos manifiestan una interesante ocupación del casco urbano de El Puerto de Santa María en una fase cronológica poco conocida.

En efecto, desde el siglo III d.n.e. se inicia para la bahía gaditana un período histórico que se caracteriza por la escasez de datos. La mayor parte del territorio de la bahía conoce un despoblamiento y un abandono de sus áreas productivas - principalmente alfarerías y actividades conserveras con ellas asociadas. Los núcleos urbanos y especialmente la ciudad de Cádiz presentan escasos restos que pueden ubicarse en esta fase histórica.

Ante este panorama, los hallazgos realizados en El Puerto cobran mayor importancia, pues en conexión con los datos que poseemos sobre el resto del territorio, podemos intuir la existencia de fenómenos de desplazamiento poblacional y de

concentración de estos efectivos humanos. La desembocadura del Guadalete parece confirmarse como el núcleo de población más importante de la Bahía, donde se concentraría parte de la población procedente de las zonas ocupacionales del hinterland gaditano. Esta situación tendría su reflejo en el auge y la continuidad de ocupación de las campiñas situadas entre el Guadalete y la margen izquierda del Guadalquivir, como se refleja en algunas de las *Villae* romanas del territorio portuense - Vaina, La Atalaya, Los Girasoles... - continuidad que cobra sentido gracias a las buenas tierras de cultivo existentes.

Esta breve explicación no configura más que una hipótesis de trabajo en torno a la cual debemos ir desarrollando las investigaciones histórico-arqueológicas que se están efectuando en el municipio portuense, en relación con sus fases de ocupación púnico-romanas y su evolución en el tiempo, que permitirán en un futuro cercano arrojar luz sobre la situación poblacional de la bahía gaditana en los últimos siglos de la Bética romana.

## Notas.

- <sup>1</sup> PEMAN, CESAR. (1941), "Memorias sobre la situación arqueológica de la Provincia de Cádiz en 1940", en Corona de Estudios Soc. Esp. Antr. Etn. y Prehistoria I.
- <sup>2</sup> RUIZ GIL, J.A., VALDÉS FERNÁNDEZ, F. (1987), "Una supuesta moabiya de El Puerto de Santa María (Cádiz)", Cuadernos de Prehistoria y Arqueología 1986-1987, Universidad Autónoma, Madrid.
- <sup>3</sup> PASCUAL MARTIN, A.M. (1975), "Estudio arqueológico del litoral Guadalete Salado y sus proximidades". Tesis Doctoral (Resumen) Universidad Complutense, Madrid.
- <sup>4</sup> PEMAN, C., *op. cit.*
- <sup>5</sup> ROMERO DE TORRES, E. (1934), *Catálogo Monumental de la Provincia de Cádiz*, Madrid.
- <sup>6</sup> GONZALEZ, J. (1982), *Inscripciones romanas de la Provincia de Cádiz*, Cádiz.
- <sup>7</sup> TEJADA GARCIA, J. L. (1879), Apuntes sobre la Historia, Geografía, Topografía, Antigüedades, Administración, Comercio, Artes, Estadística, etc, etc, de dicha ciudad, coleccionados y redactados en forma de contestación a un interrogatorio que al efecto se ha formulado por D. José Luis Tejada, Archivero del Excmo Ayuntamiento.
- <sup>8</sup> RUBIO ESPINOSA, M. (1763-64), *Historia de El Puerto de Santa María*, Manuscrito.
- <sup>9</sup> CIRIA Y VERGARA DE LA CONCHA, F. (1934), *Tartessos*, 2 Vol. Mecanografiados.
- <sup>10</sup> PASCUAL MARTIN, A.M., *op. cit.*
- <sup>11</sup> LOPEZ AMADOR, J.J., PEREZ FERNANDEZ, E., RUIZ GIL, J.A. (1988), "Repoblación Medieval en El Puerto de Santa María", Revista de Arqueología 82, pp. 34-43, Madrid; Pérez Fernández, E., Ruiz Gil, J.A., López Amador, J.J. (1989), "El Portus Gaditanus, estación aduanera de la Bética", Revista de Arqueología 104, pp. 29-38, Madrid.
- <sup>12</sup> LOPEZ AMADOR, J. J., RUIZ GIL, J. A. (1992), *El Almirante Valdivieso, su palacio y El Puerto de Santa María en el siglo XVII*, El Puerto de Santa María.
- <sup>13</sup> RUIZ GIL, J. A., LOPEZ AMADOR, J. J. (1990), "Bases para la ordenación arqueológica de El Puerto de Santa María" Gades 19, Diputación de Cádiz, Cádiz.
- <sup>14</sup> LAGOSTENA BARRIOS, L. (1994), "Alfarcías romanas en El Puerto de Santa María. Un modelo de transición económica del ámbito púnico al romano en la Bahía Gaditana", Revista de Historia de El Puerto 13, pp. 9-41, El Puerto de Santa María.
- <sup>15</sup> PEREZ FERNANDEZ, E., LOPEZ AMADOR, J. J., RUIZ GIL, J. A. (1992), "Arqueología histórica de los siglos XV-XVI en El Puerto de Santa María", Actas del Congreso El Puerto, su entorno y América, El Puerto de Santa María, pp. 23-67.
- <sup>16</sup> La dirección de esta excavación fue ajena a los responsable del Museo y se limitó a una parcela concreta de la plaza.
- <sup>17</sup> IBN ABI ZAR: "Rawd al-Quirtas"; trad. y ed. de Ambrosio Huici Miranda, Valencia 1964.
- <sup>18</sup> MANUEL GONZALEZ JIMENEZ apunta: "la iglesia debía estar construida en 1268-70, y lo mismo la fortaleza que arropaba, a juzgar por lo que nos dice la cantiga 367, aunque debió ser posteriormente remodelada entre 1275-78, al tiempo que se construían las murallas de la villa." "El Puerto de Santa María en tiempos de Alfonso X el Sabio", en Nuestros Orígenes Históricos como el Puerto de Santa María, El Puerto, 1988, p.15.
- <sup>19</sup> Libro de las Grandezas y cosas memorables de España. Sevilla, 1543; ed. en Obras de Pedro de Medina, col. Clásicos Españoles I, CSIC, Madrid 1944, p.65.
- <sup>20</sup> HIPOLITO SANCHO DE SOPRANIS: "El vieje de Luis Bravo de Laguna y su proyecto de fortificación de las costas occidentales de Andalucía de Gibraltar a Ayamonte", en el Archivo del Instituto de Estudios Africanos, n°42, Madrid 1957, p.71.
- <sup>21</sup> Historia de la ciudad de Cádiz, 1598. Cádiz 1845, p.276.
- <sup>22</sup> Archivo Municipal de El Puerto de Santa María: Papeles Antiguos, Leg.47.
- <sup>23</sup> A.M.E.P.S.M.: Actas Capitulares, cabildo de 23 de mayo de 1698.
- <sup>24</sup> Historia de El Puerto de Santa María. Ms.de 1763-64.
- <sup>25</sup> Baños de agua de Mar del Puerto de Santa María, El Puerto, 1880, p.11.
- <sup>26</sup> SANCHEZ PACHECO, TRINIDAD: "Cerámica de Paterna y Manises"; en Cerámica Esmaltada Española, op.cit.pp.53-72.
- <sup>27</sup> MUÑOZ MARTÍN, M<sup>a</sup>. MAR Y FLORES ESCOBOSA, ISABEL: "Cerámica esmaltada dorada, azul y dorada y decorada en azul de cobalto nazariés; la loza dorada procedente de los alfares cristianos: Manises-Paterna. La cerámica importada y de Cuerda Seca (depositadas en el Museo de Almería)"; AAA'86,II,544-553.
- <sup>28</sup> PERDIGONES MORENO, L. Y L.J. GUERRERO MISA: Excavaciones de urgencia en Archite (Benaocaz, Cádiz), 1985 AAA'85,III,34-39. Lámina 2.
- <sup>29</sup> SANCHEZ NUVIALA, JOSE JAVIER: "Excavaciones del Museo Provincial de Zaragoza en Villafeliche (Zaragoza)"; N.A.H.,14, 1982,365-378. Fig. 5.
- <sup>30</sup> GUERRERO MISA, LUIS JAVIER: "Excavaciones de urgencia en el barrio alto de Benaocaz (Cádiz)"; AAA'88,III,71-77. Fig. 5: cerámica moderna del Sondeo S-3.
- <sup>31</sup> PERAL BEJARANO, CARMEN E INES FERNANDEZ GUIRADO: "Informe sondeo arqueológico solar Rita Luna-Pulidero"; AAA'88,III,122-132.
- <sup>32</sup> PERAL BEJARANO, CARMEN: "Informe del sondeo arqueológico en el colegio Las Esclavas Concepcionistas. Málaga"; AAA'86,III, 222-228.
- <sup>33</sup> RAMBLA TORRALVO, J.A.; C.PERAL BEJARANO; Y J.F.MAYORGA: "Intervención arqueológica de urgencia en c/Afligidos, 3. Málaga"; AAA'90,III,369-379.
- <sup>34</sup> LORENZO MORILLA, JOSE; MANUEL VERA REINA; JOSÉ ESCUDERO CUESTA: "Intervención arqueológica en c/Pureza núm.44 de Sevilla"; AAA'87,III,574-580.
- <sup>35</sup> Deruta es un importante centro alfarero de la región italiana de Umbría. La producción principal se desarrolló a principios del siglo XVI -existe una placa datada en 1501-, imitando las lozas hispanimusulmanas. Además de este tipo, se encuentran creaciones originales, tales como platos, vasijas y copas, adornados con bustos, de mujeres o de guerreros; o con escenas diversas; pintados de color azul con brillo metálico de cobre y acompañados con motivos compartimentados.

- <sup>36</sup> "Alfars de época moderna en el Lavapiés y los 'Barrios Bajos' de Madrid: evidencias arqueológicas"; en *Arqueología, Paleontología y Etnografía*, 3, Madrid, 1992, pp.320-323
- <sup>37</sup> HIRALDO AGUILERA, R.F.; A. RECIO RUIZ Y A. RIÑONES: "Informe preliminar de la excavación arqueológica de urgencia realizada en el Castillo de Fuengirola (Málaga). El Sondeo P"; AAA'90, III, 313-320. Fig.7, nº3.
- <sup>38</sup> FERNANDEZ GUIRADO, M<sup>a</sup>. INES: "Sondeo arqueológico en el solar de c/Yedra-Avda. Barcelona (Málaga)"; AAA'86, III, 229-235.
- <sup>39</sup> FERNANDEZ GUIRADO, M<sup>a</sup>. INES: "Informe del sondeo arqueológico realizado en calle Tejón y Rodríguez, nº 7 y 8 (Málaga)"; AAA'90, III, 326-338.
- <sup>40</sup> PERAL BEJARANO, CARMEN E INES FERNANDEZ GUIRADO: "Informe sondeo arqueológico solar Rita Luna-Pulidero"; AAA'88, III, 122-132.
- <sup>41</sup> MAYORGA MAYORGA, JOSÉ FCO.: "Excavación arqueológica de urgencia en c/ Nosquera, 4-6 (Málaga)"; AAA'90, III, 362-368
- <sup>42</sup> PERAL BEJARANO, C.: "Los niveles medievales en el sondeo arqueológico en el Colegio de San Agustín". *Mainake*, VI-VII. Málaga, 1987, pp.203-216.
- <sup>43</sup> PERDIGONES MORENO, LORENZO Y L. J. GUERRERO MISA: op.cit. Lámina 4.
- <sup>44</sup> PERAL BEJARANO, CARMEN E INES FERNANDEZ GUIRADO: "Informe sondeo arqueológico solar Rita Luna-Pulidero"; AAA'88, III, 122-132.
- <sup>45</sup> RAMBLA TORRALVO, J.A.; C. PERAL BEJARANO; Y J.F. MAYORGA: "Intervención arqueológica de urgencia en c/Afligidos, 3. Málaga"; AAA'90, III, 369-379.
- <sup>46</sup> FERNANDEZ GUIRADO, M<sup>a</sup>. INES: op.cit. AAA'86, III, 229-235
- <sup>47</sup> Estos materiales se encuentran en estudio, por tanto no podemos realizar precisiones tipológicas o cronológicas hasta que no poseamos una visión detenida de cada caso.

## Bibliografía

- BELTRAN, M., *Guía de la cerámica romana*, Zaragoza 1.990.
- BOURGEAIS, A., MAYET, F., *Fouilles de Belo. Belo VI. Les sigillées*. Collection de la Casa de Velázquez. Archéologie XIV, Madrid 1.991.
- HAYES, J. W., LATE ROMAN POTTERY. *The British School at Rome*, Londres 1.972.
- HAYES, J. W., SUPPLEMENT TO LATE ROMAN POTTERY. *The British School at Rome*, Londres 1.980.
- JARREGA, R., *Cerámicas finas tardorromanas y del Mediterráneo Oriental en España. Estado de la cuestión*. Anejos de Archivo Español de Arqueología XI. C.S.I.C., Madrid 1.991.
- SCIALLANO, M., SIBELLA, P., AMPHORES. COMMENT LES IDENTIFIER?.
- VEGA, M., *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*, Barcelona 1973.